

ENTREVISTA A JOSÉ ZARAGOZA

'En Cataluña y en el PSC manda Montilla. Ni Moncloa ni Ferraz tienen nada que decir'

Es la cara y la voz de los socialistas catalanes; controla con puño de hierro en guante de seda el aparato del PSC. Su nombre, dicen, es sinónimo de influencia y poder. José Zaragoza (Molins de Rei, 1961) dice alto y claro que el término 'nación' no es lo fundamental del 'Estatut' y apela a la prudencia como bálsamo infalible.

ESTHER ESTEBAN

EL MUNDO, 30.11.09

Su imagen es poco conocida, pero no hay socialista en España que no conozca al secretario de Organización y Finanzas del PSC; el hombre que diseñó la campaña de su partido en las últimas generales y europeas, y el encargado de dar la cara y pedir perdón a sus votantes por los recientes casos de corrupción en Santa Coloma. Sus amigos dicen que es una persona vital y un trabajador incansable, que ha hecho de sus dos pasiones -el partido y su hija Milena, de 12 años- su forma de vida. Sobre el Estatut, asevera que «si Cataluña pierde su dignidad, España no la puede mantener».

Pregunta.- Si el término nación se cae, y más de 40 artículos son tachados de inconstitucionales, ¿cuál sería la postura del PSC?

Respuesta.- Lo prudente es no opinar sobre cosas que no se han producido. De todas formas, nosotros estamos convencidos de que el término nación que figura en el Preámbulo es eso, un preámbulo, no algo fundamental de la ley. Es un término que describe una realidad política y

que permite la convivencia de Cataluña con España. Es plenamente constitucional.

P. - ¿El PSC apoyará movilizaciones si la sentencia es adversa?

R. - Ni se ha planteado nada ni estamos en ese escenario. Esperamos la sentencia y la acataremos plenamente. Otra cosa es que discrepemos y podamos opinar.

P.- ¿Ustedes reconocen la legitimidad del Constitucional para emitir una sentencia?

R.- Como digo, acataremos la sentencia. Es verdad que el TC tiene un problema de credibilidad producto de la discusión, no del Estatuto, sino del bloqueo de su renovación, de la discusión entre partidos. El PP ha hecho una campaña de desprestigio del Constitucional muy fuerte, ha recusado a magistrados, ha bloqueado su renovación y lo ha dejado en una situación de debilidad pública por sus maniobras políticas.

P.- Pero el Estatut no sólo está recurrido por el PP; también por comunidades socialistas y hasta por el Defensor del Pueblo.

R.- Pero ha sido el PP el que ha metido la batalla política en el Estatuto, y el que recogió dos millones de firmas en toda España, creando un conflicto entre Cataluña y el resto de España. Una cosa es que una comunidad, en defensa de sus derechos competenciales, presente un recurso y otra que se recurran 30 artículos del Estatuto. Quien intenta condicionar y manipular al TC es el PP.

R. - ¿Y no es exagerado lo que ha dicho Montilla sobre que una sentencia desfavorable pondría en peligro la convivencia?

P.- Lo que asusta es que la gente no vea que determinados debates producen problemas a la convivencia. Ha habido un editorial de diarios de todo tipo de ideologías pidiendo prudencia porque hay gente que está en la confrontación, y eso es lo que produce problemas entre Cataluña y España. Algunos, como el PP, quieren enfrentar a unos con otros.

P.- Vamos, que el PP es el culpable de todos los males y Zapatero ha cumplido lo prometido.

R. - El PP ha buscado en el debate sobre el Estatut un elemento de conflicto y desgaste del Gobierno de Zapatero. Eso es evidente, como está claro que Zapatero ha cumplido su parte. El compromiso de los socialistas era que el Congreso de los Diputados aprobaría una reforma del Estatuto, y eso se ha cumplido. No ha habido error alguno en las decisiones del Gobierno.

P. - ¿De verdad cree que la dignidad de Cataluña está en riesgo? ¿O es la dignidad de España como nación la que corre peligro?

R. - Creo que ambas cosas van ligadas. Si Cataluña pierde su dignidad, España no la puede mantener, porque no se puede entender España sin Cataluña. Se nos pretende imponer una determinada España, que no nos gusta. ¿O es que los catalanes no tenemos nada que decir sobre lo que ha de ser España?

P. - ¿Y qué diferencia hay entre su discurso y el de los nacionalistas? Porque algunos acusan al PSC de ser más nacionalista que socialista.

R. - Es curioso. Para los nacionalistas, el PSC somos la representación de España, más españolistas que nadie. Y para los del otro lado, somos más nacionalistas que nadie. Si los dos extremos nos critican, es porque hemos acertado y porque defendemos un proyecto en el que Cataluña se

quiere entender y estar dentro de España, pero una España que quiera entenderse con nosotros.

P. - ¿La soberanía dónde reside? Porque un 49% de los catalanes participó en el Estatut frente a un 62% que apoyó la Constitución...

R. - En el Estatuto de Galicia la participación fue de un 20%, y en el de Andalucía un 36%. En el referéndum de Cataluña votó casi el 80% a favor, y en contra sólo estaban el PP y ERC, los dos extremos.

P. - Oiga, ¿y usted qué se siente?, ¿catalán o español?

R. - Las dos cosas. Soy catalán y español, porque no es incompatible. Cataluña tiene sentido dentro de España, pero en la España que decidamos colectivamente.

P. - ¿Usted cree, como ha dicho Artur Mas, que si el texto del Estatut se descafeína, lo que habrá que cambiar es la Constitución?

R. - El señor Mas es una persona bastante imprudente e insensata que hoy está a favor de las consultas soberanistas y mañana está dispuesto a aliarse con el PP. En estos momentos, una reforma de la Constitución que requiere unos acuerdos parlamentarios entre las grandes fuerzas sería imposible, y él lo sabe, porque con el PP no hay nada que hacer.

P. - Mientras llega la sentencia, muchos creen que Montilla ha desafiado al Gobierno español poniendo en marcha el Consell de Garantías Estatutarias. ¿Qué pasa si el TC tumba leyes puestas en marcha?

R.- El recurso contra el Estatut provoca una situación complicada, pero el Estatut es una ley plenamente vigente y a desarrollar. Lo ilegal sería no desarrollarlo. No es, en absoluto, un desafío al Estado español porque es una ley que ha aprobado el Estado.

P. - ¿Para ustedes, la sociovergencia es sólo una palabreja o una posibilidad de gobierno?

R. - Lo que a nosotros nos gustaría es gobernar solos. CiU y el PSC somos dos partidos alternativos, y representamos dos modelos. Es como plantear que PSOE y PP gobiernen juntos en España. Cosa impensable. Aunque, después de ver al señor Rajoy en su convención en Barcelona, parece que su proyecto político es ofrecer sus votos para hacer presidentes a los socialistas en todos lados, incluyendo Madrid (risas).

P. - ¿Y cómo se entienden con ERC, que quiere separar a Cataluña de España?

R. - ERC es un partido independentista y que haga esa reflexión está en el guión. Con ERC hay un proyecto progresista común, y el PP en cada lugar dice una cosa diferente. Hoy, ERC es más de fiar que el PP.

P. - ¿Qué hay de cierto en que Zapatero se ha metido en este lío porque le debe al PSC su liderazgo?

R. - Eso es no conocer a Zapatero, que es un presidente de convicciones que ha decidido hacer reformas en España porque las cree necesarias. PSC y PSOE somos partidos diferentes jurídica y económicamente. El PSC es un partido fundado para gobernar Cataluña, que tiene un proyecto para España. Creemos que una Cataluña moderna, integrada y progresista sólo tiene sentido en una España gobernada por fuerzas progresistas, y nos entendemos con los socialistas españoles.

P.- Es decir, que aquí manda Montilla.

R. - Evidentemente, en Cataluña y en el PSC manda Montilla, y ni Moncloa ni Ferraz tienen nada que decir. Somos partidos diferentes.